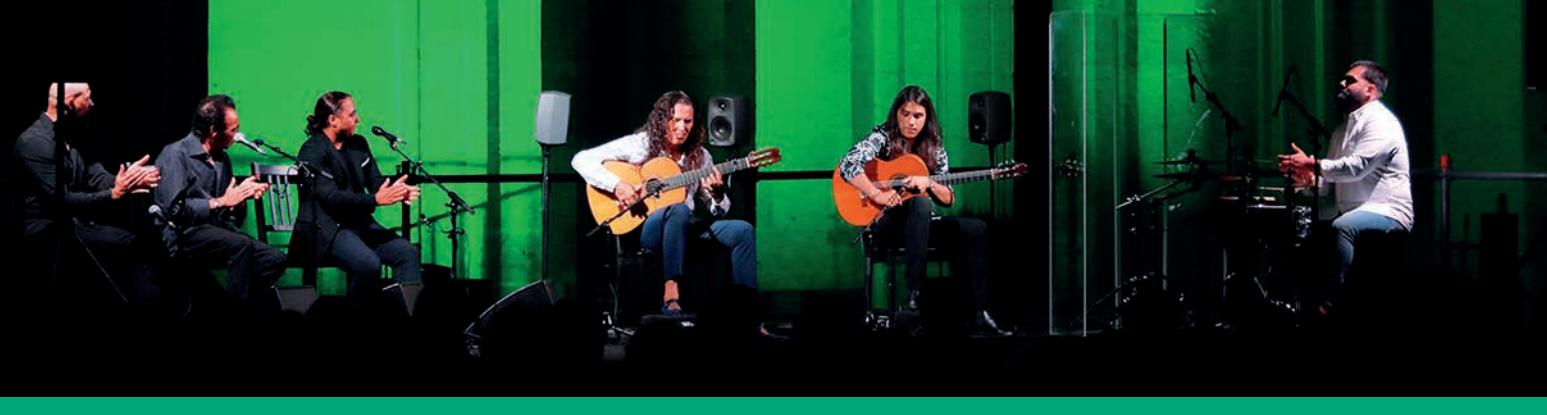


EL NUEVO FLAMENCO ALMERIENSE

La historia del flamenco debe a Almería la creación de la guitarra y los primeros conciertos, así como el cante por taranto. Una historia que han agrandado artistas como Tomatito, El Niño Josele o El Pirri y que una nueva generación está renovando, aportando su arte y su formación en conservatorio a un arte que es Patrimonio de la Humanidad.



MIGUEL BLANCO
FOTOS: VV.AA.

Almería es flamenco y el flamenco es Almería. Alejada de los tradicionales focos mediáticos del género, con señas de identidad apropiadas por otras zonas, sin hacer ruido, pero con mucho jaleo, la escena flamenca almeriense lleva décadas aportando calidad e innovación. Y ahora, una nueva generación se abre paso reivindicando el papel de su tierra en este arte de todos, con grandes talentos en el cante, el toque y el baile. Son el relevo de clásicos como Tomatito, El Niño Josele, El Pirri, El Niño de las Cuevas o José Sorroche, algunos de ellos aun en activo, que están dando un aire nuevo al flamenco de nuestra tierra.

Si en los últimos tiempos Almería era conocida, fuera de la provincia, sobre todo por sus guitarristas, con El Niño Josele y Tomatito como principales baluartes, poco a poco, cantaores y bailores están llegando a lo más alto de este arte, participando en festivales de prestigio, formando parte de compañías de primera y recibiendo el reconocimiento de críticos y espectadores. Nombres como Cristo Heredia, Edu García, Antonio El Genial, Antonio de Quero, José del Tomate, Ana Mar, Anabel Veloso o Ana Alonso forman parte ya por derecho de una escena viva y vibrante, que está dando un aire nuevo, sin olvidar la tradición, al flamenco almeriense.

“En Almería, desde el siglo XIX, hay una afición al flamenco brutal”, asegura el historiador Antonio Sevillano, experto en flamenco, “y ahora hay un nuevo florecimiento”. Así, destaca que en la actualidad “en Almería hay un movimiento de danza impresionante, con ocho o diez mujeres impresionantes, como Inka Díaz, Inés de Inés, Zuleima, Ana Alonso, Chelo, Rocío Garrido, Carmen Moreno o Anabel Veloso”. En esta explosión de baile, ha sido fundamental la puesta en marcha del Conservatorio de Danza Kina Giménez, que “está sacando generaciones de bailaoras, y algún bailaor también, como Julio Ruiz”.

En cante, en los últimos años están surgiendo nombres importantes como “Antonio El Genial, Edu García y Cristo Heredia”. Y tocaores actuales “tenemos a Antonio de Quero, el hijo del Niño de las Cuevas, que es un auténtico fenómeno, David Delgado El Niño de la Fragua, que toca también de maravilla, José Bellido o José del Tomate”, hijo

del maestro Tomatito. Un variado cartel de jóvenes talentos con iniciativa, que están dando un impulso al arte flamenco de la provincia.

ARTISTAS DE CONSERVATORIO

Si por algo destaca esta nueva generación de artistas flamencos almerienses es por su formación en conservatorios, con títulos oficiales, y por estar abriendo el género a palos que antes no tenían tanta cabida en el repertorio de los cantaores, tocaores y bailaores locales. En este sentido, Cristo Heredia, nieto de los cantaores Juan El Pirri e hijo de Juan Heredia El Hércules, cuenta que “los artistas almerienses de ahora nos distinguimos de los de antes porque somos mucho más ritmicos, los palos festeros, los tangos, las bulerías, las alegrías, los dominamos mejor”. Un dominio que, con humildad, achaca al mejor acceso a la información, con fuentes como YouTube o las grabaciones discográficas, que tiene la generación actual.

Antes, añade, “los cantaores de Almería le daban más tiempo en sus recitales a los cantes libres, el taranto, la soleá, la segurirya, los fandangos y demás”, y asegura que “la forma interpretativa de ese tipo de cantes que ellos tenían era mucho más real y acertada que la que nosotros tenemos ahora mismo, yo incluido, porque como se vivía antes no se vive ahora”. Por eso, continúa, “cuando mi abuelo Juan decía “aaayyy” en una segurirya, se te ponía la piel de gallina y decías “le duele de verdad”. O cuando Juan Gómez cantaba por taranto y decía “estoy en la mina y un barreno me ha cortado las dos manos y esa es la pensión que me ha quedado, te lo creías, porque lo cantaba con una fatiga y una pena, una transmisión y plasticidad, que era mucho más verdadera que lo que tenemos a día de hoy”.

A pesar de esta variedad y calidad de intérpretes actuales, Heredia echa de menos que en nuestra tierra se valore más lo que se tiene, a artistas como “Rocío Segura, que es Lámpara Minera y canta que te la comes y hace festivales por toda España, pero preguntas a la gente en la calle y no saben quién es”. Y también fuera, ya que “aquí ha habido y hay bueno toda la vida, pero sin tener tanta presencia en los circuitos importantes de flamenco”, ya que a los programadores a veces les cuesta mirar fuera del ‘triángulo mágico’ del flamenco, Cádiz-Jerez-Sevilla.



Arriba, la bailaora Anabel Veloso; a la derecha, de arriba a abajo, el cantaor Cristo Heredia, el guitarrista Antonio de Quero en la Peña El Morato, y el bailaor Julio Ruiz y el cantaor Edu García, en actuaciones del ciclo Plazeando. En la página anterior, Tomatito y su hijo, José del Tomate, en el Festival de Flamenco y Danza de Almería.

Heredia, que ha estudiado y trabaja en el sector del turismo, cree necesario dar más visibilidad al Festival de Flamenco y Danza de Almería, para que atraiga al público internacional que sí acude a eventos como la Bienal de Sevilla o el Festival de Granada, al que asiste "gente de todo el mundo que pilla una semana de hotel o apartamento turístico y la pasa viendo flamenco y gastándose dinero en la provincia".

LA CANTERA DEL FLAMENCO ALMERIENSE

"Hay una revolución buena en el flamenco de Almería y poco a poco se está dando a conocer", apunta Antonio de Quero, que destaca que "hay mucha cantera, sobre todo de baile", como consecuencia del Conservatorio de Danza, que ha formado a bailaores como las citadas por Antonio Sevillano y otras como Azahara Herrera o Ana Soriano. El hijo del Niño de las Cuevas apunta también como hecho relevante que varias de estas alumnas aventajadas del Conservatorio almeriense hayan acabado abriendo sus propias academias de baile, donde se están formando ya las futuras bailaoras.

De Quero señala asimismo la influencia de la formación en Conservatorios de buena parte de los guitarristas jóvenes, incluido él mismo. "Están saliendo muchos jovencitos, aficionados, porque el artista primero tiene que ser aficionado, que le guste de verdad el flamenco", apunta el tocaor, que trabaja con muchos de estos jóvenes en los espectáculos que organiza con su compañía flamenca.

En voces, además de los 'Geniales' y los 'Pirris', apunta a una generación de cantaoras femeninas, encabezada por Rocío Segura y María José Pérez, ambas con Lámpara Minera en su casa, y donde destacan también nombres como Sonia Miranda o Ana Mar, hermana de De Quero, "que es la primera mujer almeriense que ha obtenido el título superior de cante flamenco". De su generación de tocaores, apunta al Niño de la Fragua, "que es un máquina de guitarrista", a José Bellido y el resto de "gitanicos de Pescadería", David Aguilera El Socio, "otro fenómeno" y David Caro, "un referente a nivel nacional".

Tanto él como Heredia reconocen la influencia que en los guitarristas de Almería ha tenido y tiene la amplia saga de tocaores de La Chanca, con Tomatito y antes su padre, Miguel El Tomate, El Niño Miguel y El Niño Jósele. Y El Niño de las Cuevas, El Niño de la Manola y tantos otros. Una he- ▶





Flamenco en Almería: una afición sólida y arraigada en el tiempo



Es público y notorio que el 16 noviembre de 2010 la Unesco -en su reunión de Kenia- incluyó al Flamenco en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad en virtud de su singular tradición: cultural, sociológica y/o antropológica. Dicha fecha ya se consideró al año siguiente Día del Flamenco en Andalucía. Con el decidido apoyo del Gobierno de España, la iniciativa partió una década

atrás de la Junta de Andalucía. La prolífica y exhaustiva documentación exigida por el ente internacional fue coordinada por José Luis Ortiz Nuevo. Tarea en la que colaboramos distintos investigadores; teniendo la enorme satisfacción (y responsabilidad) de justificar la importancia de Almería en el contexto territorial autonómico.

Y es que la noble y reconocida manifestación artística nació, creció y se concretó en Andalucía, desde donde se expandió a territorios limítrofes, caso de la extremeña Badajoz y por su vertiente oriental hacia el murciano Campo de Cartagena-La Unión. Y dos ciudades de vital importancia para su desarrollo: Madrid y Barcelona; en las que radicaban la mayoría de gestores y empresarios musicales, casas discográficas, teatros, tablaos y espacios escénicos.

Si bien es cierto que Cádiz-Jerez-Sevilla conforman el mítico y mitificado triángulo "jondo", no es menos cierta la importancia que el resto de provincias tuvieron en la configuración del frondoso árbol estilístico. Incluida la Almería de tarantos, moratos y tempranos. Con una fidelizada afición que se remonta a anteriores centurias y que se ha ido adaptando en el tiempo a las diferentes etapas de su puesta en escena en la triple vertiente de cante, baile y guitarra. Y ello a pesar de no haber tenido una 'voz' fuera de

lo común, de las que crean escuela, salvo, en los últimos lustros, la de José Sorroche Gázquez (1943), recreador de estilos autóctonos y espejo donde mirarse las actuales generaciones cantaoras. Coetáneo de Alfonso Salmerón, Pepe y Juan Gómez, Barranquete, El Mellizo... Listado al que en otro momento regresaremos dado su interés nominal; así como a la impagable tarea divulgativa de las peñas El Taranto, Los Tempranos y El Morato.

Careciendo igualmente de una figura de relumbrón en el baile, Almería debe presumir de ser la patria chica de Carmen Doucet Moreno (1868-?). Carmencita -cuñada del renombrado cantaor alicantino Rojo el Alpargatero- tuvo el honor de ser la primera mujer cuyas danzas fueron filmadas por el kinetógrafo (antecedente del cinematógrafo) de Thomas A. Edison y enfervorizadamente admirada en Francia y Estados Unidos. En la actualidad es justo subrayar la impagable aportación del Conservatorio Profesional de Danza Kina Jiménez (en sus sucesivas promociones); además de bailaoras autodidactas o procedentes de distintos centros: Ana Alonso, Anabel Veloso, Chelo Alonso, Inka Díaz, Inés de Inés, Maite Beltrán, María la Rabota, Sonia Berenguel, Rocío Garrido, Carmen Moreno, Suleima, María Márquez, etcétera; algunas de ellas con academia propia abierta. A destacar, en su faceta masculina, la madurez de Julio Ruiz y Tomás de María.

Por tanto, históricamente formamos parte del proyecto común en cuanto a su origen popular y estructuración musical. Pulida y concretada por profesionales a partir de los llamados aires "nacionales" preexistentes, en especial del fandán-



► rencia cultural que "Tomatito eleva a la enésima potencia", señala Heredia, hasta el punto de que, hoy, "en España y el mundo entero se toca la interpretación de la bulería de La Chanca".

EL CIRCUITO DEL FLAMENCO ALMERIENSE

Todos estos artistas del flamenco actual almeriense son caras habituales en locales como las peñas El Morato y El Taranto, La Guajira, al pie de la Alcazaba, El Tintero o La Canastera, estos dos últimos en el barrio de Pescadería-La Chanca, regentados por Sensi Falán y La Rabota, respectivamente. También, en ciclos como el Circuito Provincial de Flamenco que organiza la Diputación de Almería, De Peña en Peña, de la Junta de Andalucía, o Plazeando, prólogo y parte del Festival de Flamenco y Danza de Almería, que ha cumplido 55 ediciones este año.

"Hacen falta más tablaos, más espacios, mucha apertura, que hubiera ciclos completos, largos y continuados para que cada día del año que alguien quiera ver flamenco, lo tenga, como pasa en ciudades como Málaga, Sevilla o Granada, en las que en cualquier día de la semana puedes ir a ver flamenco a algún sitio, pero en Almería todavía no es posible", admite Anabel Veloso, una de las bailaoras más relevantes de la escena flamenca actual.

Al frente desde hace trece años de su propia compañía, que ha sido residente durante una década en el Teatro Auditorio de Roquetas de Mar y desde este mismo otoño lo es en el de El Ejido, la bailaora no tiene problemas para acceder a giras por todo el mundo desde Almería. Cuando la contratan, como en la gira que ahora prepara por Filipinas, Malasia, India y otros países asiáticos, "solo saben que somos de Andalucía, porque vendemos la marca de que el flamenco es español, sí, pero sobre todo de Andalucía".

El vídeo y las plataformas digitales han posibilitado algo que para las anteriores generaciones no era tan sencillo, aunque también había quienes giraban por Francia hace décadas, como El Pirri, todo un ídolo en el país vecino. O, remontándonos al siglo XIX, "Carmencita Dauset, una de las primeras bailaoras que viajó por todo el mundo y llevó el flamenco a todos los sitios hace más de cien años".

Y es que Almería lleva aportando su talento y creatividad al flamenco desde entonces e incluso antes, ya que aquí nacieron "los mal llamados cantes mineros", según apunta Antonio Sevillano. Tanto Veloso, como Heredia y De Quero coinciden en que la creación del cante por taranto es, a nivel creativo, la máxima aportación de la provincia al flamenco. Llamados cantes mineros o de Levante, por su explotación posterior desde Murcia con festivales como el de Cante de las Minas de La Unión, donde llegaron estos cantes cuando el trabajo en las minas se desplazó de la provincia almeriense a la vecina y a Jaén.

Con esto en mente, 'No es Levante que es taranto' es un espectáculo creado por Antonio de Quero con el que quiere reivindicar que "el flamenco de Almería es espectacular y que la manera que tenemos de expresar el flamenco no la tienen en ningún lugar del mundo". Así, explica, el taranto nació cuando los fandangos populares que se cantaban en las fiestas familiares pasaban a cantarse al acabar la jornada laboral y "el que salía de la mina lo cantaba con toda la tristeza en lo alto" tras un día de penurias.

Y en el origen de todo, la guitarra flamenca, creación de Antonio de Torres, y el concierto de guitarra, con Julián Arcas como pionero, demuestran que Almería y el flamenco han vivido historias paralelas y que es imposible entender este arte Patrimonio de la Humanidad sin la aportación que desde sus inicios hasta la actualidad han hecho y hacen los flamencos almerienses.

go. Antecedentes que en la capital de la provincia se remontan -tal y como en su momento documentamos- a comienzos del siglo XIX, con "explosiones de júbilo ciudadano" coincidente con onomásticas regias durante el reinado de Fernando VII. Ahí ya se detectan nítidamente bailes y canciones "patrióticas" de cadencia andaluza interpretadas por el pueblo llano, miembros de distintos gremios artesanales o parejas de alumnos (niños y adultos) de una reputada academia de baile dispuestas para el solaz y disfrute de Isabel II con motivo de su visita en 1862.

En tal auge participaron los diferentes salones y cafés cantantes anunciadados en el último tercio decimonónico en número muy superior al que cita -con errores de bulto- la escasa bibliografía publicada.

Entre este tipo de establecimientos un hecho diferencial es la existencia de balnearios (El Recreo) frecuentados por familias burguesas. Clientela que exigía un repertorio artístico más "culto y refinado": malagueñas, boleras, peteneras y sevillanas. O bien conciertos guitarrísticos a cargo del insigne velezano Julián Arcas Lacal y alumnos distinguidos, tañiendo instrumentos salidos del taller en La Cañada del genial Antonio de Torres Jurado. Sucedidos por Eduardo Salmerón, Gaspar Vivas, Miguel Fernández "El Tomate" o los internacionales contemporáneos Tomatito y Niño Josele. Amén de los desaparecidos Serapio, Antonio de Almería, Diego Ruano, Josele (padre), El Negrillo, Pedro Torres 'El Funde' y tantos otros.

En este contexto, un fenómeno social pendiente de conciencioso estudio en nuestra intrahistoria local es el asentamiento costero de la ciudad y el intenso intercambio de tendencias, estilos y variantes entre puertos limítrofes (Málaga, Cartagena); o con diferentes puntos de atraque andaluces de la activa flota pesquera existente: Cádiz y Huelva.

La escasez de recursos económicos obligó a su población adulta a fuertes fenómenos migratorios en centurias precedentes. Además de la marinera

antedicha, fueron habituales las cuadrillas de braceros empleados en tareas agrícolas por toda Andalucía o en la construcción de trazados ferroviarios. Jornaleros sin cualificar que alternaron -según época y temporada- siegas de cereal y vareo de olivares con la explotación de filones de plomo y plata en las sierras de Gádor y Almagrera. Hombres a los que, genéricamente, se denominaban mineros, marcharon en dos direcciones cuando aquellas vetas metalíferas se agotaron o dejaron de ser rentables:

Linares y su entorno geográfico y Cartagena y su productiva Sierra. Lógicamente, entre sus costumbres, usos y tradiciones llevaron los cantes escuchados a profesionales o aficionados sobresalientes: José Sánchez 'El Marmolista' ("el mejor cantador del sistema de Almería"), Juan Abad 'Chilares', Pedro el Morato, Francisco Jiménez Belmonte 'Ciego de la Playa', etcétera.

Almería exportó por tanto su forma más genuina y e interpretada: el fandango tan acertadamente descrito por Fernando el de Triana en su recurrente libro 'Arte y

Artistas Flamencos'). Fandango autóctono que dio posterior origen a la matriz Taranta. Taranta, cante de tarantos. Es decir, propio de los tarantos almerienses citados en primicia por Carmen de Burgos en 'La sima. Cuentos de Colombe'. A semejanza de lo que ocurrió con otros estructurados grupos estilísticos (Cantiñas y Tonás), la Taranta generó un corpus propio de palos más o menos diferenciados: taranta, murciana, levantica, cartagenera o el propio taranto, forma bailable sometida a compás. Ya es hora de que los propios almerienses lo reivindiquemos. Y de paso, cuestionemos la manida y, a mi juicio, errónea denominación de Cantes de Levante y/o Cantes Mineros.

ANTONIO SEVILLANO, historiador, autor de 'Historia del Flamenco en Almería' (IEA, 2020).



José Sorroche,
con Manolo
Sanlúcar.

LA BRÚJULA

ACTUALIDAD, INFORMACIÓN Y ANÁLISIS

CON EL ESTILO Y LA CREDIBILIDAD DE
JUAN RAMÓN LUCAS

LUNES A VIERNES
DE 20:00H A 23:30H

105.2 FM/1341 OM ALMERÍA - 106.1 FM ROQUETAS DE MAR
91.3 FM EL EJIDO - 102.2 FM VELEZ RUBIO



TU RADIO

